

El bien de la democracia es que el poder lo tengan los pobres

Vicente “Zito” Lema

Periodista, escritor, abogado, filósofo, dramaturgo, poeta, psicólogo social. Fue discípulo del creador de la Escuela de Psicología Social Pichon-Riviere. Junto con las Madres de Plaza de Mayo funda en el año 2000 la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, de la cual fue Rector hasta 2003. Declarado Director Honorífico de la Escuela de formación permanente pedagógica, político-sindical y ambiental Rodolfo Walsh de la UnTER en el Congreso Político Educativo realizado en San Antonio Oeste el 30 de junio de 2014, en conmemoración del 40 aniversario de la UnTER.

Buenas Noches a todos

Tenía 20 o 21 años, casi un niño cuando me recibí de abogado y empecé a trabajar en el campo de los Derechos Humanos, era el año 61 ó 62. He cumplido 76, o sea que trabajo en el campo de los DDHH desde hace aproximadamente 55 años.

En lo inmediato, eso tiene dos consecuencias. Una es que me recuerda que he envejecido. Pero tiene también otra cara más positiva en relación a ustedes, y tal vez a mí, es que tantos años de trabajar en el mundo de los DDHH me permiten tener una mirada histórica de lo que son los DDHH en nuestro país. A lo que se agrega una gracia del destino: he perdido muchos amigos, compañeros del alma, en la lucha por los DDHH, incluso a Rodolfo Walsh, que es de quien lleva el nombre esta Escuela de capacitación de la UnTER. Pero no he sufrido esa pérdida, que es como no humana, de perder a los hijos, por ejemplo. Y a la par, eso trae la posibilidad de haber trabajado en los DDHH poniendo el cuerpo en las circunstancias, Mi cuerpo habla de muchos tiros, de algunas bombas, del exilio, de la expulsión de la universidad, de prohibición de mis libros, pero también es cierto que eso me ha permitido acumular un cierto saber que puedo socializar, que es lo que más me interesa y que es acaso lo que da sentido a que siga vivo y, seguramente, trabajando.

Eso me permite también poder hacer como un balance de lo que han sido estos dos días de jornada, porque para hacer un balance que, de alguna forma, es una mirada crítica sobre algo, uno tiene que estar relacionado con ese algo y tener una posibilidad de juicio crítico. Si no, no es más que una ilusión, lo cual no dice que yo pueda hacerlo bien, pero por lo menos puedo intentarlo con ciertas posibilidades de llegar a puerto. Que es lo que voy a intentar.

Y por eso, durante estos dos días me he sentado como un buen alumno de escuela en la primera fila, tratando de escuchar con profundo respeto a cada una de las personas que ha hablado, Y también fui, en la medida de mis fuerzas, a escuchar los talleres. Es lo mínimo que, por respeto a todos ustedes, debía hacer.

También es cierto y no lo quiero dejar de lado, que tengo una relación profunda con la UnTER y con ustedes. Desde hace varios años que los compañeros de la UnTER me han nombrado para hacer capacitaciones sobre DDHH. He podido recorrer todas las regiones de la provincia. No creo que haya ningún lugar de la provincia en la que no haya dado una capacitación. Lo que habla muy bien de la UnTER, no por haberme pedido que sea yo quien lo haga -podría haberlo hecho otra persona- habla bien de la legitimidad de las decisiones de un gremio que toma el tema de los DDHH como algo que merece ser compartido por los docentes de la provincia.

Y aquí quiero aclarar algo, porque se habló de eso muchas veces aquí, y temo que no con la debida claridad. Porque, no todos, pero algunos compañeros hablaron como si se tratara de dos cosas, del mundo de los derechos ambientales o socioambientales

por un lado, y por otra parte el de los DDHH. Y hasta escuché fraternas críticas a las instituciones de DDHH. Y creo que, aunque sea en forma breve, por respeto a todos, deberíamos aclarar un poco las cosas.

En primer lugar, cuando hago capacitaciones para los docentes de la provincia, tal como está en el programa de capacitación, hemos abarcado los DDHH en su totalidad, sin separar. Totalidad que integran los derechos ambientales, los derechos de tercera generación. La UnTER en ningún momento ha separado ambas cosas, porque son inseparables, porque a nadie se le ocurre en el día de hoy que pueda hablarse de los DDHH por fuera de los derechos ambientales. Salvo, hay que ser justo, en la cultura anglosajona donde sí es cierto que para ellos el tema de los DDHH solo habilita la reflexión, el debate y la legislación cuando afecta derechos de primera generación, que son los que hablan de la vida y de las libertades políticas.

Pero para ellos, como para alguna parte de los países del norte de Europa, los derechos sociales, culturales, a la educación, al trabajo, a la salud, no son DDHH. Como tampoco lo son los DDHH ambientales y los genéricamente llamados derechos de los pueblos.

Pero para nosotros, en nuestro país, quienes trabajamos en DDHH nunca hemos separado los derechos de primera generación de los de segunda o de los derechos ambientales. Nunca. Y no hay que hacerlo, porque si lo hiciéramos cometeríamos un error intelectual -no quiero usar un lenguaje intelectual, solo lo uso cuando hablo de Racing, que como saben hay una Academia histórica, fundada por Platón 315 años AC-, a nadie que trabaje con seriedad estos temas se le puede ocurrir que los derechos ambientales no tuvieran que ver con los DDHH.

También quiero aclarar que hay un principio básico que no se disputa: los DDHH son una totalidad, si no los gozas todos, no estás gozando ninguno. Además, son *urbi et orbis*, es decir, todas las personas en todos los lugares del mundo y en toda la dimensión de los DDHH. Por lo tanto pensar que se puede hablar de beneficiarios de la lucha por libertades públicas, trabajo, salud y que no sean beneficiarios de los derechos ambientales es hablar de algo que no existe, es como un gigante cristal. Eso hay que tenerlo claro, porque bastantes disputas tenemos ya en el campo popular para incorporar una disputa entre luchadores por los DDHH en general, y los luchadores por los derechos ambientales en particular.

Desde lo mejor de mi alma, y mi espíritu, y materialidad, les ruego que no caigamos en semejante error. Ya hemos pagado demasiado por otros errores, para caer también en ese. Porque además, reitero, ese error no lo tiene la UnTER. La UnTER desde el principio, tenía claro y compartía la idea de que lo ambiental era parte irreductible de nuestra lectura de los DDHH.

Y ahora me atrevo a decir algunas pequeñas cosas de las que me hago cargo personalmente, porque está bien que sea capacitador de la UnTER, pero también es cierto que la UnTER es una institución, y ahora yo hablo desde mi derecho intelectual, que creo que me he ganado.

Luis Genga algo dijo de eso al presentarme. Vengo de hacer el cierre del Congreso de Psicoanálisis en Bs As, donde dije algunas palabras que andan dando vueltas y que de alguna forma circunscriben mi idea sobre lo que pasa:

Primero, incito a la subversión y al delirio.

Segundo, me he declarado en humilde y decidida rebeldía contra el gobierno del Sr. Macri, porque considero que es una forma de legal pero no legítima de gobierno, porque considero que no puede hablarse de democracia – ya desde Aristóteles hasta acá lo hemos estudiado, y además es verdades de las buenas –porque para que exista democracia debemos hablar de un gobierno donde el poder lo tienen los pobres.

Insisto, ya no Vicente, Aristóteles decía: cuál es la cosa que caracteriza a la democracia. O en lengua de Heidegger, qué cosa tiene la cosa que si la cosa no lo tiene no es. La cosa que tiene la democracia, que si no la tiene no lo es, es que el poder lo tienen los pobres. Y no importa si fueron electos por los más o por los menos, no es el número de votos lo que define en esencia la cosa, si no el Bien de la cosa. Y el Bien de la democracia es que el poder lo tengan los pobres.

Y cuando un gobierno como el actual, en menos de 100 días -y son cifras que nadie disputa- manda a la pobreza a más de un millón y medio de personas, eso es un genocidio en el sentido cultural y literal, y es una violación gruesa de los DDHH.

Ya se hablaron muchas cosas en estos dos días, habló mucha gente, que hablaron por ellos pero también por mí, Y yo hoy me sentí muy representado por todos los que hablaron. Creo que estuvo todo organizado muy bien. Pero, los que me conocen saben que no trato de decir cosas para halagar a nadie. Pero no estoy acostumbrado a un Congreso con tanta gente, tanta seriedad, tanto rigor, tanta voluntad, son tanto amor como el que veo acá.

El cuerpo también habla. Sus cuerpos hablan y dicen que hay una lucha que inexorablemente vamos a seguir. Y como creo en la historia, creo que inexorablemente vamos a cambiar el mundo.

Que el mundo será más justo y bello, no hay duda, y en eso estamos.

Les quiero decir que tienen que estar precavidos, los que escribimos poesía no vamos a ningún lugar si no tenemos un poema. Es breve, y tiene para mí un significado especial.

Yo estaba exiliado en Holanda, había andado por Finlandia, por Suecia. Y no había andado más lejos porque en el norte de Europa no había un lugar más lejos. Mi alma me pedía soledad, mi cuerpo le agregó el frío.

Y, porque el amor existe, me enamoré en Holanda. Y allá, en medio del exilio, nació una hijita. Y yo no andaba muy bien, pero aun así acompañando su nacimiento escribí un poema a la vida, que lo incorporé como cierre a mi obra de teatro Máter que fue la primera que se escribió sobre los desaparecidos en Argentina

Yo sentí que estos días aquí hubo un canto a la vida. Todo lo que se dijo, todo lo que sucedió fue un canto a la vida. Y quise leer algo en el cierre que tenga algo que ver con la vida.

Porque todas las luchas por los DDHH, de las que dieron testimonio los compañeros acá, y por las que seguramente vamos a seguir dando testimonio, tienen como sentido final que para nos la vida le gana la partida a la muerte.

Leo para ustedes el "Vals de una Rosa" dedicado al nacimiento de mi hija.

no siempre serán estos días
una obligada tristeza
y perfumarás
perfumarás vida como la sabia rosa
más allá de nuestra precariedad
y alumbrarás
alumbrarás vida como rosa de armonía
en infinita provincia de luz / que protege / y calma
hasta que la tormenta cebada
cribada y negra
se pierda de prisa tras la primera luna
sin pena ni tampoco gloria
vida sí que aún entre agonías
te prolongas

nos invades
¡crece!
no te detengas vida
y todo corazón que envejece y todo corazón cargado de duelos y
fatigas
se abrirá a ti
les guste o se resistan los perros
de su pena y los del odio
crece vida continúa rosa
crece árbol del rosal entero crece
aunque ya no sea mi mano
la que te arrime el agua
y podrán los cuerpos y sus nombres ser apenas
un destello o un humo
y podrán las ilusiones estrellarse contra el piso
y en la boca secarse las palabras
y convertirse en veneno la soledad
pero tú vida seguirás con loca dulzura
llamando a nuestra puerta
seguirás obstinada y obstinada en esta plaza
o en aquel jardín
quitando las piedras y malezas
para la nueva y siempre
la erguida / breve / humilde y alta
la tan fragante
tenue muy tenue
eterna rosa.